



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
18 de agosto de 2004
Español
Original: francés

Asamblea General
Quincuagésimo octavo período de sesiones
Tema 19 del programa
**Aplicación de la Declaración sobre la concesión de la
independencia a los países y pueblos coloniales**

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo noveno año

Carta de fecha 17 de agosto de 2004 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Argelia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de solicitarle que se sirva hacer publicar la carta adjunta de fecha 27 de julio de 2004 que le dirigió el Sr. Abdelaziz Bouteflika, Presidente de la República, como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 19 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Abdallah **Baali**
Embajador
Representante Permanente

Anexo de la carta de fecha 17 de agosto de 2004 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Argelia ante las Naciones Unidas

Desde la dimisión del Sr. James Baker, su Enviado Especial para el Sáhara Occidental, en determinados medios se mencionan con insistencia gestiones, iniciativas y sugerencias diversas en relación con la cuestión del Sáhara Occidental y el desarrollo de las relaciones entre Argelia y Marruecos.

Debo decirle en primer lugar que lamento profundamente la dimisión del Sr. James Baker, que había hecho todo lo posible por encontrar una solución satisfactoria a un problema que se plantea desde hace más de 30 años. Lo lamento especialmente porque el Sr. Baker había logrado hacer avanzar su solución hasta presentar sugerencias unánimemente aprobadas por el Consejo de Seguridad y que la buena voluntad de las dos partes en conflicto, Marruecos y el Frente POLISARIO, hubieran podido transformar en solución definitiva.

El objeto de mi carta es precisarle de nuevo la posición de Argelia en relación con el problema del Sáhara Occidental y las relaciones bilaterales entre Argelia y Marruecos. Argelia continúa considerando la cuestión del Sáhara Occidental como un problema de descolonización, del que ya se ocupan como tal las Naciones Unidas y que debe alcanzar su desenlace mediante el ejercicio del derecho a la libre determinación por el pueblo saharauí. La posición de Argelia se basa pues en la legalidad internacional y refleja sus compromisos como Miembro de las Naciones Unidas. Puesto que este conflicto afecta al pueblo saharauí y a la Potencia ocupante, es decir, Marruecos, cualquier solución debe producirse necesariamente por el acuerdo entre esas dos partes. Consideramos por tanto que toda tentativa de inscribir el problema del Sáhara Occidental en un contexto argelino-marroquí es un procedimiento puramente dilatorio, puesto que Argelia no puede ni quiere sustituir al pueblo saharauí en la determinación de su futuro.

Por lo que se refiere a las relaciones bilaterales entre Argelia y Marruecos, puedo asegurarle una vez más, en primer lugar, nuestra voluntad sincera de desarrollarlas y ampliarlas lo máximo posible, y en segundo lugar, que nosotros no ponemos ninguna condición previa para ese desarrollo. Además, estimamos que no existe ninguna razón para que la cuestión del Sáhara Occidental interfiera en nuestras relaciones con Marruecos, puesto que Argelia no es una parte directa en ese conflicto y, como he afirmado más arriba, a este respecto Argelia se comporta únicamente como un Miembro de las Naciones Unidas preocupado por respetar y aplicar los principios de la Carta.

Habiendo aclarado así la posición de Argelia sobre estos dos puntos que parecen dar lugar a ciertas conjeturas, aprovecho la oportunidad para reiterarle, estimado Secretario General y querido amigo, las seguridades de mi consideración más distinguida.

Abdelaziz Bouteflika